



IZQUIERDA REPUBLICANA



ARCHIVE

Año XII | Oficinas: S. Juan de Letrán 80 4o. piso 4 | Mexico, D. F. Noviembre y Diciembre de 1951 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | Núm. 74

Mientras gobierne Franco, México no tendrá relaciones con España

Categorica afirmación hizo el Presidente Alemán al Lic. Reyes, que regresó a Madrid

"Por ninguna razón México reanudará sus relaciones diplomáticas con España, mientras permanezca en el poder el generalísimo Francisco Franco".

Esta declaración categorica fué atribuída ayer, en círculos españoles bien informados, al Primer Mandatario de la República, como conclusión de una entrevista de más de hora y media que sostuvo con el licenciado Rodolfo Reyes, quien emprendió su viaje de regreso a Madrid en avión.

Los informantes declararon que el leit-Motiv de esta larga plática fué, precisamente, la posibilidad de reanudar las relaciones entre nuestro país y la España actual.

Quienes se consideran enterados de los motivos que indujeron al licenciado Rodolfo Reyes a regresar a México por una breve temporada, afirman rotundamente que obró inducido por dos clases de razones: sentimentales y políticas.

En cuanto a las primeras, es indudable que el ex ministro de Justicia del régimen del general Huerta deseaba pisar tierra mexicana, convivir con sus paisanos, observar los progresos gigantescos de su país natal y quizá, analizar la conveniencia de radicarse en México para siempre.

Por lo que se refiere a los objetivos de índole política no falta quien le atribuya el designio de mediar entre el régimen del generalísimo Franco y el gobierno democrático del Presidente Alemán.

Don Rodolfo Reyes ha actuado en Madrid como diplomático honoris causa, ayudando a todos sus paisanos a resolver problemas de índole administrativa y burócrata, y ha interpuesto su influencia personal para lograr que todo mexicano se sintiera en España como en su propia tierra.

Era natural que en su viaje a México procurara indagar el punto de vista oficial acerca del tan debatido tema de las relaciones diplomáticas entre España y México.

Por otra parte, aun cuando don Rodolfo Reyes ha permanecido oficial y personalmente alejado del régimen franquista, sus hijos colaboraron hasta el punto que uno de ellos, después de haber sido combatiente en la guerra civil, peleó contra Rusia como soldado de la División Azul.

El licenciado Rodolfo Reyes regresa a España desilusionado, decepcionado, ante la firmeza de criterio expresada por el Primer Man-

datario respecto al problema del reconocimiento del gobierno español actual.

El Jefe del Ejecutivo expuso clara y categóricamente al emisario oficioso del franquismo que México no altedará su punto de vista respecto al régimen español y mantendrá con toda firmeza la línea de conducta tradicional, reiteradamente expresada por la Se-

cretaría de Relaciones.

El acercamiento oficial que había gestionado don Rodolfo Reyes, en consecuencia, no se producirá durante la administración del Presidente Alemán, aun cuando prosigan las relaciones normales de comercio, culturales y de toda índole que nuestro país mantiene con España y con los españoles sin distinción de ideologías.

Antiguo y moderno

De Benjamín Disraeli a Winston Churchill

Por ALVARO DE ALBORNOZ

Las viejas razas de grandes políticos se están agotando. Y esto, que acontece en todos los países, se da muy señaladamente en Inglaterra. ¡Qué lejos aquel Pitt de las coaliciones contra Napoleón! ¡Qué lejos aquél Burke; uno de los tipos máx extraordinarios y sorprendentes de la política británica, extraña mezcla de ideas reaccionarias y de ideas liberales, enemigo acérrimo de la Revolución francesa y a la vez partidario de conceder las más amplias libertades a las colonias! Hace mucho tiempo que la diplomacia inglesa no tiene un Castlerigh, un Canning, un Palmerston, un Disraeli. Gladstone murió sin dejar sucesores de su alcurnia, no obstante haber tenido muchos estimables. Sólo queda, ejemplar magnífico de la vieja raza, Winston Churchill. Pero éste no quiso conformarse con haber sido "el hombre de la guerra", un héroe del pueblo inglés, y se esfuerza en seguir manteniendo su figura en una época que ya no es la suya, en un mundo que ya no es el suyo.

Disraeli, además de ser un hombre genial, tuvo la fortuna de llegar en su momento, el más espléndido de la era victoriana. La gran potencia de Inglaterra entonces permitía audacias como la de quedarse de la noche a la mañana con la mayoría de las acciones del Canal de Suez, triunfos como el del Congreso de Berlín, cual no los había alcanzado nunca Inglaterra, sin recurrir a las armas. Disraeli tenía, por otra parte, la tradición social del torysmo, que resurgía vigoroso en un instante en que las masas se sentían decepcionadas por el fracaso del liberalismo económico. Y así pudo incorporar a su política a considerables fuerzas obreras, las cuales sentían como cosa propia el Imperio, que les hacía considerarse ciudadanos del mundo.

Otro gran momento del imperialismo inglés, el último, es el de Joseph Chamberlaine, quien de liberal se hizo conservador a fin de realizar sus ideas imperialistas. Antes de ser figura principal en la política de Inglaterra, Joseph Chamberlaine había sido alcalde de Birmingham y desarrollado en su función una intensísima política social. La socialización de servicios públicos, lo que ha sido llamado socialismo municipal —agua, luz, baños, transportes, escuelas, bibliotecas, beneficencia, sanidad, había sido llevado por el grande hombre de negocios a términos del mayor desenvolvimiento. Y la popularidad así ganada le permitió ser el hombre de la nueva etapa imperial, el motor desde el Ministerio de las Colonias de las fuerzas que pugnaban por abrirse paso desde el África del Sur hasta el Sudán egipcio. Fueron las empresas de Cécil Rhodes, las célebres minas de oro y de diamantes, la famosa guerra de los boers, la epopeya que cantaba Kipling y que suscitó el entusiasmo de los colonos ingleses del Canadá, de Australia y de Nueva Zelanda. Pero Europa y el mundo se mostraron severos ante la nueva gesta imperial británica, e Inglaterra se encontró en peligro en medio de su espléndido aislamiento.

Fué como un punto de cambio de los tiempos, como un cruce en la política internacional. Ya se vislumbraba 1914. Y es innecesario recordar todo lo que viene después.

Winston Churchill llega a la cumbre de su carrera en 1940. Y es el hombre de Inglaterra, el hombre de la Victoria, uno de los que llamaba "héroes" su insigne compatriota Carlyle... Pero ya no hay Imperio... y hay el laborismo. Winston Churchill es, en sus andanzas actuales, como un Atlante que no tiene nada que sostener sobre los hombros y que emplea sus fuertes brazos ociosos en luchar con un enemigo que se le escapa. Disraeli y Joseph Chamberlaine eran los hombres del Imperio y aspiraban, además, a ser los amigos de los obreros. Sin Imperio, Winston Churchill ha dado en el error de combatir lo único que puede salvar a Inglaterra y ser a la vez la espiritualidad de un nuevo Imperio Británico. Un Imperio de ideas, de sentimientos, de tradiciones, al modo como lo es hoy el Imperio español de antaño...

Asamblea de Izquierda Republicana en el exilio (Ateneo Salmerón)

En el local social de nuestro Partido, San Juan de Letrán, 80 piso 4o. Centro Republicano Español, se celebrará Asamblea General el día 9 de Febrero, sábado, a las 8 de la noche en primera convocatoria, y a las 8.30 en segunda.

Si la asamblea no pudiera terminar en dicho día se continuará el siguiente, día 10, domingo, a las 10 de la mañana en la primera convocatoria, y a las 10.30 en segunda.

ORDEN DEL DIA.

- | | |
|--|-------------------------------|
| 1o.-Mesa de Discusión. | 2o.-Lectura del Acta Anterior |
| 3o.-Memoria de la Secretaría. | 4o.-Informes de Tesorería. |
| 5o.-Ruegos, preguntas y proposiciones. | |

—oO—

Se ruega muy encarecidamente a todos los correligionarios la asistencia a la Asamblea.

Homenaje de Izquierda Republicana a la memoria de Don Manuel Azaña

DON MARIANO JOVEN

Señoras y señores, otra vez La Agrupación de Izquierda Republicana en México viene a rendir su homenaje de cariño y admiración a quien fuera en España insigne Presidente de nuestro Partido, don Manuel Azaña.

Un año más él lejos de nosotros y un año más ausentes nosotros de la patria, encadenada por el monstruo, sintiendo en el alma el dolor de España, como él lo sintió muriendo por ella.

Ciertamente que en la hora actual el panorama político internacional no brinda perspectivas que puedan levantar el espíritu abatido de muchos de los nuestros. Pero precisamente por esto, Izquierda Republicana, que no quiere contagiarse de la desesperanza ambiente, recuerda a sus caídos, con la seguridad de que si ellos vivieran nos alentarían con el ejemplo de sus actos, estimulándonos a formar en aquellos puestos a que obligan el deber, el honor y la propia convicción.

Y si nuestros hombres desaparecidos nos oyen desde el más allá, nosotros queremos decirles, como el mejor homenaje a su memoria, que en la línea de lucha y de fe, solos o acompañados, pocos o muchos, seguirá tenaz e inabirible Izquierda Republicana, distanque estas distancias puedan acortarse de aquellos que propugnaron antes pactos y alianzas con los adversarios de siempre, desleales a fuer de borbones, de cuyos actos de deslealdad están llenas las páginas de nuestra historia; distante hoy de quienes repudian las Instituciones republicanas, por cuya defensa corrieron ríos de sangre, que nuestro pueblo supo darse en ejercicio de su soberanía, sin que haya tenido después oportunidad de rectificar aquella voluntad indomable.

Como republicanos y liberales, no serviremos otras finalidades que aquellas que respondan a la República, a la Libertad y a la Democracia. Repudiamos, por la misma razón, todas las dictaduras, vístanse con el ropaje que mejor cuadre a sus peculiares características. Creemos que nuestros hombres desaparecidos sentirían en estos momentos como nosotros sentimos, y nosotros, que conocemos su vida, que los seguimos de lejos, de cerca y de siempre, tenemos la evidencia de que no nos equivocamos al afirmar estos principios que ellos defendieron tan magníficamente, y de ellos el más sobresaliente en su tiempo, nuestro Azaña, a quien recordamos esta noche.

De su vida y de su obra os hablarán los oradores anunciados. Lo hubiera hecho también nuestro ilustre correligionario don Cándido Bolívar, quien por sus ocupaciones profesionales está ausente de México, pero que en visita especial a la Directiva nos encargó que hiciéramos constar que esta noche estaba espiritualmente con nosotros aquí.

Quiero destacar la colaboración que en este acto nos va a prestar un insigne mexicano, amigo de nuestra Causa y de los españoles, don Salvador Azuela, quien al ser invitado para tomar parte en esta velada tuvo espontáneamente, cordialmente, para nuestra Causa y para nosotros frases que merecerán siempre por nuestra parte extraordinaria gratitud. (FUERTES

COMO en años anteriores, IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO (ATENEOSALMERON), rindió homenaje de recuerdo imperecedero a don Manuel Azaña. El día 3 de noviembre, con motivo del XI aniversario de su fallecimiento, se celebró en el ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO la velada necrológica en honor a su memoria. Presidió el acto don Mariano Joven, presidente de nuestra Agrupación, estuvieron presentes muchos correligionarios y amigos del inolvidable presidente de Izquierda Republicana, y se pronunciaron los siguientes discursos:

APLAUSOS), gratitud que queremos significar también al Ateneo Español de México, que con tanta gentileza y tanta bondad ha aceptado siempre nuestras demandas, poniendo su Casa incondicionalmente a nuestra disposición. Gracias, pues, a nuestro querido amigo don Salvador Azuela y gracias tendidas al Ateneo Español. (La concurrencia subrayó con grandes aplausos las palabras de don Mariano Joven).

Don ENRIQUE MUÑOZ ORS

En representación de la Juventud de Izquierda Republicana, interviene a continuación nuestro correligionario don Enrique Muñoz Ors, de cuya intervención copiamos los siguientes párrafos:

Un buen amigo mexicano, realizó no hace muchos meses una visita a nuestra añorada España, y en cumplimiento de un ruego que le formulé, y aprovechando su estancia en un pueblo levantino, llevó un abrazo fraternal a la madre de un querido amigo, que cavé robardemente asesinado por las hordas franquistas cuando entraron en dicha población, en donde a la sazón desempeñaba un importante cargo municipal representando a nuestro partido. Conocí hace algunos años la noticia de su muerte, pero deseando no ser motivo de nuevas dificultades a su familia, opté por no escribirles comunicándoles mi sentimiento, y esperé la ocasión de que alguien en mi representación pudiera hacerlo. De la visita realizada por mi amigo hay un hecho, que reviste a mi juicio una sencilla grandeza. No quiso la buena madre que terminase la visita sin enseñarle alguna fotografía de las que guardaba como recuerdo de su hijo, y al efecto sacó del cajón de la cómoda, unas cuantas que correspondían a éste, con la sola excepción de una que reproducía a Don Manuel Azaña. Ello causó gran extrañeza a mi amigo, ya que conocía los métodos de terror imperantes en nuestra patria, y cuando inquirió si ello no podía motivarle molestia o inquietud, la buena madre le contestó serenamente "que nada peor que lo ocurrido podía pasarle, y que la razón de guardar aquella fotografía junto a las de su hijo, era para perpetuar la veneración que éste sentía por Don Manuel, y que necesariamente había de encontrar en ella una lógica continuidad".

"He querido iniciar mi intervención en este acto representando a la Juventud de Izquierda Republicana en memoria de Don Manuel Azaña, con la relación de este hecho, que constituye un homenaje emotivo por las circunstancias que en él concurren un poco distintas a nuestra libertad de acción, que año tras año desde nuestra llegada a México nos ha permitido reunirnos para exaltar las virtudes personales que adornaban a Don Manuel y tributar los más cumplidos elogios a su

obra en cariñosas oraciones, retirándonos después de cada acto a nuestros hogares, a esperar la acostumbrada llegada de un nuevo 3 de Noviembre, que motivase otra reunión para volver a hablar de Don Manuel. La sencilla emoción de aquella madre, en que día a día, hora tras hora, minuto tras minuto, le rinde homenaje al asociarlo constantemente al recuerdo del hijo perdido, me ha conmovido de tal forma, que tras larga meditación he llegado a la conclusión de que todavía los españoles que alcanzamos la hospitalidad de México y Francia especialmente, no le hemos tributado el homenaje que nos correspondía y del que le somos deudores".

"Perdonad la disonancia de mi voz en el concierto de buenas voluntades que hoy como otras veces nos reúne en torno a la figura señera de Don Manuel Azaña. Apunté que realmente le eramos deudores de un auténtico homenaje y paso a ampliar mi afirmación en el sentido de que hemos escuchado en la celebración de actos de esta naturaleza, nuestra falta de decisión para afrontar una conducta, que indudablemente había satisfecho más a Don Manuel que las más elocuentes palabras que en su loa pueden proferirse. Y es que al referirnos a sus dotes y a su vida, prescindimos deliberadamente de su mejor cualidad: su españolidad. Y no lo tomamos en consideración por no convenir al orgullo insatisfecho de nuestro yo, y a la tonta vanidad de una importancia que nos atribuimos y que creemos que ha de obrar como determinante esencial en la solución del problema español".

"Nuestro mejor homenaje a Don Manuel, el más adecuado, puede consistir en anteponer a cualquier sentimiento el de nuestro amor a España. Más que cualquier mal físico lo que determinó su muerte fué su inmenso dolor por España, consecuencia que correspondía al amor pleno e íntegro que por ella sentía. Fué un dolor exacerbado a medida que transcurría la mal llamada guerra civil. Era la inmensa tragedia que presentaba como amenaza invisible. Era el dolor de ver escarnecida la patria por la felonía de hijos traidores y ver mancillada su pureza inmaculada por la bota vil del invasor venido en auxilio de aquellos era el dolor que presagiaba el llanto y la muerte por doquier. Era el dolor de la madre sin hijo, de la mesa sin pan, y del hogar sin calor. Por ello al quedar rota España, quedó roto también el hilo de su existencia. Y orando al morir nos legó especialmente aquel cariño tan suyo por todo lo español, y su amor a España, es en la exaltación de este sentimiento donde hemos de fincar nuestro deseo de rendirle homenaje. Sería suficiente su deseo para impulsarnos a actuar en este sentido. Pero la realidad y la amarga experiencia nos han demostrado hasta

la saciedad que nuestro mayor valor consiste en nuestra condición de españoles y es España tan solo lo que debe justificar nuestra conducta".

"Acostumbramos a pensar en España concibiéndolo como el reflejo de nuestras mejores ilusiones, olvidándonos que son muchos más los que viven allá que tienen tanto derecho como nosotros a influir en su derrotero. Pedimos para España un régimen de libertad y de derecho, y tenemos miedo de que esa libertad se vuelva contra nosotros. Nos empeñamos en sobre vivir a una tragedia, luchando por una España que queremos que sea, y pensar en la España que realmente es. Y, en vez de unificar nuestros esfuerzos para lograr la desaparición del tirano y de la tiranía realizando lo que nos une y que es nuestra condición de españoles, procuramos constantemente insistir en nuestros motivos de desunión con el consiguiente debilitamiento".

"Si queremos rendir un auténtico homenaje a Don Manuel Azaña, dediquémosle a desenmascarar conductas duras que fomentan la división, y actúemos en torno a nuestra condición de españoles, cuanto tienda a unificar y hacer más positiva nuestra acción. Reservemos para cuando llegemos a España las mejores energías en la defensa de nuestros postulados, ya que a quien hay que convencer de la bondad de los mismos es al resto de los españoles. Derrochar esfuerzos en tratar de convencernos a nosotros mismos es trabajo perdido e inútil, ya que nuestra presencia en el destierro es buen indicio de ello".

"Dejemos a la Historia el juzgar la vida y la obra de Don Manuel Azaña. Procuremos adentrarnos en lo más íntimo de su pensamiento y esforcémonos en la realización de su más bello postulado. Quería ante todo paz para los españoles. No la paz que surge como arma de propaganda encubriendo un deseo de agresión y preponderancia, ni la que brota como tabla de salvación de los españoles de un solo golpe. Quiere la paz que nace de la comprensión y cariño paterno y se basa en postulados de convivencia y justicia social. Atendamos primero a ponernos en paz nosotros mismos, que tiempo no robará y ocasión también para preparar una nueva salida a Don Quijote Paz entre los españoles para que la madre que perdió al hijo, encuentre el brazo amigo que lo reemplace a su parte. Paz entre los españoles para que vuelvan al seno del hogar quienes tuvieron que abandonarlo a la fuerza. Paz entre los españoles para que nadie pueda ofrecerla en pública almoneda al mejor postor, Paz entre los españoles para que con el sacrificio y trabajo de todos puede iniciarse la reconstrucción de España".

"Que nuestro próximo homenaje a Don Manuel Azaña, consista en que aunemos nuestras voluntades e incrementemos nuestros esfuerzos por lograr que España sea lo que él quiso que fuera, y porque la paz y el perdón presidan la vida de los españoles".

"Y para terminar, no quiero dejar sin glosa lo más emotivo de los actos que

hasta ahora hemos realizado. En el público, con el dolor reflejado en su rostro, las lágrimas de una dama han matizado de sentimiento y de pena las palabras cariñosas y emotivas que se han prodigado para Don Manuel Azaña. Nada más lejos de mi ánimo que atizar el fuego de ese dolor. Es en nuestro silencio respetuoso donde sin duda comprenderá nuestra compenetración con el mismo".

"Deliberadamente voy a romper con ese silencio, junto a vuestras lágrimas, señora Doña Dolores Rivas Cherif de Azaña, siempre estuvieron nuestro sen-

timiento y devoción, pero hoy quiero ofrecer en su nombre las lágrimas de aquella pobre madre que sufre en un pequeño rincón valenciano y que con vos y con nosotros alimenta la esperanza de que no resultaron inútiles los sacrificios de quienes como vuestro ilustre esposo y su querido hijo, murieron por amar a una España republicana, libre y democrática, cuya entronización en forma permanente honra de nuestra patria, un país digno que le permita cumplir la misión que le corresponde en la Historia de la Humanidad". (Muchos aplausos).

A Z A Ñ A

Intervención de Antoniorrobes

Igual que sucede con todo aquello, o con todos aquellos, de quienes hay materia para estar devanando comentario toda la vida, y las vidas que vendrán —porque son temas inagotables—, de Azaña, señoras y señores, asimismo parece que ya está dicho todo.

De Azaña no se ha dicho aun apenas nada que sea útil, y hoy para hablar de él muchos años por delante. Los años que avanzan no te dejarán atrás; los años que avanzan se encontrarán un día con Azaña en el camino: con el espíritu de Azaña, con la orientación de Azaña, vivas las censuras, acaso, pero ya limpias, y fervorosos los elogios, pero sin la pasión que los entorpece.

Yo no vislumbro nada nuevo, nada definido, nada más avanzado, ni a derechas ni a izquierdas —porque los ensayos no cuentan, naturalmente, y ya sé que hay ensayos colosales por el mundo—; yo no vislumbro nada que aparezca más avanzado que el pensamiento liberal, democrático; más avanzado que el pensamiento maestro de Manuel Azaña: "el espíritu de la revolución que engendró nuestra República", dijo él, y además lo comprendió con una serenidad y una elevada religiosidad española que no todos supimos sentir ni alcanzamos a ver.

Nuestros tiempos son brutales, y a veces brutos, en la acepción despectiva de la palabra. Ya no hay, como solía decirse, derechas e izquierdas a elegir; porque hoy coinciden constantemente en su obsesión, tan ferrea como amorfa; cerrada, torpe, tenaz, malsana, ruin...

No hay nada que se defina; todo es barullo a la derecha o a la izquierda, porque se juega sucio; y los modales de la izquierda pasan al otro lado, y los de la diestra a la siniestra. Hasta hay quien mueve una rueda del engranaje, la que nosotros más amamos, con un desconocimiento absoluto de lo que es patria, política, pueblo, cristianismo, civilización, ética y moral; que tal es el plural desconocimiento que caracteriza a ese obseso de la brujería religiosa y del crimen con mando en plaza, que asienta sus posaderas en El Pardo, en un silloncito del siglo XVIII, aunque mejor se hubiera amoldado a uno del XIII o del XIV.

Las aguas de aquella corriente caudalosa de la oratoria de Azaña, que en momentos desazonados de España pasaban entre las rocas de un lado y de otro sin perder su claridad, —por lo contrario, al sentirse batidas se aclaraban más y más—; las aguas de sus ideas, nacidas de un personalísimo manantial luego enriquecido por los afluentes de su cultura, hoy caminan mansas. La muerte las ha acallado ya hace once años, y apenas, con los estampidos del odio, se las deja sonar. Caminan mansas, pero caminan; han

perdido la estampa humana del hombre estandarte, pero siguen corriendo con una mansedumbre que se aprovecha para posar la pasión de aquellas adhesiones frías y de aquellos ataques, livianos y atroces a la vez, que en las orillas dejaba su cauce.

Jonás de nuestros días.

Se pierde la figura, pero su pensamiento no ha de perderse: nos lo encontraremos —o se lo encontrarán— más adelante, en el caminar de España: de esta República que, según la frase exacta de un literato —Daniel Tapia—"entre todos llevamos en andas".

Acaso sea anecdótico, y secundario además, recordar al pensador; que lo que nos interesa es ese caudal que, más o menos silencioso —decíamos antes— sigue corriendo. Y a la anécdota pertenece el recordar como Azaña nos pareció siempre, a nosotros, personalmente, que fué un gran pensador sin saberlo, por ser siempre —siempre, siempre tan urgente e inmediata su palabra, terminante y certera. Tenía en otras cosas su pensamiento, y no se paró a pensar —no tuvo tiempo— en que era un gran pensador; más, con mucho, que aquellos que arrugan su frente espaciosa y pesada para meditar sobre todo cuanto ocurra en su biblioteca, (donde dialogan los libros), y cierran, o al menos entornan las ventanas, para que no les moleste el penoso callejeo español. ¡Pensadores en reata o en rebaño! Azaña era la unidad, era el aristócrata: el aristócrata de la palabra, hablada o escrita; era el aristócrata del pensamiento.

Alguna vez, nosotros —evocación inolvidable, inevitable también —le hemos visto en su Jardín de los Frailes, de El Escorial. Audaz sería describir ahora el ambiente del jardín; que esa fué la labor de su obra literaria más emocionada. Ya en tiempos de su difícil tarea de gobierno, solía valerse de aquel remanso, de aquella sedancia abierta y armoniosa, para el descanso dominical. Allí le acompañábamos nosotros en alguna ocasión, y un escritor, insigne mexicano, que ha de evocarlo con el mismo fervor: Martín Luis Guzmán.

Enlazábase la charla en trenza, siempre guardando la escala de los respetos que nacen de la admiración; —jartista genial de la ironía en el diálogo, con la que se defendió tantas veces de la estupidez humana, cuando sus plantas se veían obligadas a pisar el mismo plano!—; enlazábase la charla, decimos, y al llegar a la proa del jardín, donde era obligado el detenerse frente al valle de Madrid y los montes azules de Toledo, inconscientemente le dejábamos que avanzase algunos pasos más, dos o tres, como en la estampa de un general con prismáticos.

No le hacían falta los catalejos de guerra, ya que los de su pensar llegaban demasiado lejos, y siempre gradados para todas las distancias: del tiem-

po y del espacio. Y eso, eso era lo que se le respetaba, dejándole avanzar aquellos pasos.

Toda esta anécdota se la llevó la muerte. De su pensamiento sutil, hondo, claro, avanzado y ejemplar, —que sus páginas custodiam—, ahora, en estos tiempos de ambiciones plurales, de egoísmos mezquinos elevados a la aglomeración, de recelos atómicos, que entorpecen la senda, gentes hay que por culpa de esa maraña y esa cizaña

de las orillas, que en ocasiones es maraña de bayonetas, apenas se dan cuenta de que por allí mismo, a un paso, y casi oculto, suena ese río que ha de regar la vega española.

Cuando nos cansemos de batallar y sea precisa la calma, y la sed nos atormente, entonces buscaremos sus aguas limpias, de bruces los de una orilla y los de la otra. Y el agua... adelante, adelante... (Aplausos fervorosos).

Azaña hombre de Estado

Palabras de D. Faustino Ballvé

Nada más fácil en apariencia y nada más difícil en realidad que hablar de Don Manuel Azaña. Sus múltiples facetas, como ensayista, como dramaturgo, como atenista, como orador, como político y no en último término como hombre, plantean al comentarista "l'embarras du choix". Esto es ya en sí mismo una dificultad. Ella se acrecienta cuando, después de haber elegido el aspecto desde el cual se le quiere tratar, se aborda el tema y este parece una montaña. Se encuentra uno, cualquiera que sea el ángulo desde el que le enfoque, con un gigante cuyas proporciones desbordan el horizonte del observador. Este se siente enseguida empujado. Pero la dificultad mayor estriba en que de Azaña no se puede hablar serenamente porque aun no es patrimonio de la Historia, sino de los contemporáneos. Quien habla de Azaña le ha conocido y quien le ha conocido le ha amado o le ha odiado. Ante él quedan excluidas la serenidad y mucho más la indiferencia. De Azaña sólo se puede hablar con pasión. Y es con pasión como lo voy a recordar yo ahora: con la pasión del amor.

En los panegíricos que se han hecho de Azaña en los once años que lleva lejos de nosotros, se le ha elogiado desde todos los puntos de vista que acabo de citar y desde mucho más, por ejemplo, como parlamentario y como patriota. Pero creo que se ha olvidado una de sus calidades más prominentes que yo quiero hoy intentar recoger: su calidad de hombre de Estado.

La flontera entre el político y el hombre de Estado no es fácil de trazar. Yo distinguiría al hombre de Estado en que, a diferencia del mero político, impone el respeto y la admiración aun a sus peores enemigos. Esto es lo que sucedía, por ejemplo, con Castelar, con Maura, con Canalejas. Esto es lo que sucedió igualmente con Azaña. Todos recordamos la enojada exclamación de sus enconados adversarios al final de sus grandes discursos desde el banco azul: "Nos hemos tenido que estrujar las manos para no aplaudir". Por qué? Porque el que acaban de oír no era simplemente un contrincante político que pertenecía a su partido. Era un hombre de Estado que pertenecía a la Patria. Su voz no era la de un bandolero: era la voz de la Nación. Rabiaban por aplaudirle porque decía lo que ellos hubieran querido poder o saber decir. Azaña, ante sus oponentes en el Parlamento, era el País ante la facción.

Tres son a mi juicio las características del hombre de Estado: el juego limpio, el valor cívico, la visión histórica. Don Manuel Azaña las reunía en grado superlativo.

El juego limpio de Azaña recordaba a Disraeli y a Gladstone. Don Manuel aborrecía las bajas maniobras electorales; era escrupulosamente respetuoso de la democracia y no quería para sí ni para su partido más fuerza parlamentaria que la que emanaba de la libre voluntad popular. Todavía más que leal, era generoso y derrochador co-

mo pueden atestiguar los que fueron sus aliados. Nunca, consintió que se acallara en el parlamento la voz de la oposición. Quería ganar en buena lid las batallas parlamentarias. Sabía que la oposición era la condición sine qua non de la verdadera democracia y, cuando las elecciones del 36, tuvo especial empeño en que no quedaran fuera del parlamento los representantes de las extremas derechas. Ejemplo que pasará a la historia de juego limpio cuando sus resultados fueran los contrarios de los que se propuso. Aquella ley demostró que España, la España de entonces, no merecía un hombre de Estado.

El valor cívico se confunde frecuentemente con el valor personal con el cual nada tiene que ver. Valor cívico es la firmeza en las propias convicciones, no solo ante el adversario, sino sobre todo ante el correligionario, sacrificando a ellas el interés propio y hasta el interés de partido en aras a lo que se considera justo y conveniente para la Patria. Ejemplo histórico de valor cívico es el que dió Bismarck al plantar cara al emperador Guillermo I y a sus propios correligionarios después de la guerra con Austria, imponiéndoles una paz de verdadera reconciliación y luego a la megalomanía de Guillermo II, prefiriendo el ostracismo a hacerse cómplice de una política que debía llevar y llevó a Alemania a la ruina. Azaña hizo derroche de valor cívico ante su propio partido y ante el país. Los que colaboramos con él sabemos que jamás toleró dentro del partido excesos y desviaciones y mucho menos el abuso de la victoria y del poder. Todo su discurso de Comillas fué un acto de valor cívico. Desde las elecciones de 1933 los sectores extremos de España estaban decididos a dimitir sus diferencias por las armas. Azaña expuso en Comillas como este procedimiento no solo era antidemocrático sino además sumamente peligroso para el pueblo. No fué escuchado y hoy estamos todos pagando las consecuencias. Para el mismo, la "jaula de oro" del Pardo fué una especie de ostracismo.

También el sentido histórico es generalmente mal entendido. Hoy alardean de él los facciosos en España y pretenden regresar el país al siglo XVI. Pero el sentido histórico no consiste en mirar hacia atrás sino hacia adelante. Consiste en adivinar la ruta que corresponde a un país en la marcha del tiempo y rectificarla cuando se ha desviado. Es en parte mirar hacia atrás, ver de donde se viene; pero para, de ello y de las inquietudes de la hora, deducir el rumbo hacia el porvenir. De este sentido histórico dió Azaña pruebas eminentes tanto en política internacional como en política interior. En política internacional como en política interior. En política internacional resistió denodadamente toda tentación de uncir España al carro de cualquier grupo de

potencias. Se ha dicho a veces que con ello aisló a España y la privó de las asistencias que hubiera podido tener ante la rebelión. Pero sentó la base en la que se han podido apoyar sus detractores para mantener al país alejado de la última guerra que hubiera podido traerle, aun estando con el grupo victorioso, de ruina definitiva. En cambio inició una sabia política de reconciliación con las repúblicas hermanas de América, una política de fraternidad que hoy nos está beneficiando grandemente a los emigrados y que un día puede beneficiar no menos a todo el país y a los mismos pueblos hispano-americanos.

Más importante si cabe fué la revelación de su sentido histórico en problema tan grave de política interior como el de las nacionalidades que forman la gran familia española. Los discursos y escritos de Pi Margall este tema son preciosos documentos históricos. Mucho más lo serán los de Azaña en los debates parlamentarios sobre el régimen estatutario, precisamente por estar mucho más impregnados de sentido histórico que los de Pi Margall. El marcó la ruta para rectificar el enorme error histórico de los últimos Austrias y de los Borbones y, a pesar del eclipse actual, bien puede decirse que resolvió el problema de la síntesis de la unidad y la variedad del pueblo español. Con él acabó para siempre la lucha irracional de los grupos integrantes de la gran familia española; un día u otro se reemprenderá el camino que él abrió y que no termina en las fronteras geográficas de la península sino que vuela hacia occidente y ofrece a España perspectivas espléndidas de universalidad.

De todos los aspectos de la gigantesca personalidad de Manuel Azaña, el más interesante es para mí este aspecto de hombre de Estado, porque es el más durable y el que más responde a su esencia humana y española. Si un

Emotivo discurso de Don Salvador Azuela

El ilustre escritor mexicano don Salvador Azuela pronunció las siguientes palabras de homenaje a don Manuel Azaña:

No se concibe un Estado de derecho con campos de concentración, con cámaras de tortura. Eso es propio del Estado de poder, en el que los delitos de matarife profesional son exaltados al primer rango de la vida social. Civilidad es la antítesis del régimen policíaco. Pues, Manuel Azaña representa la conciencia y la civilidad, el espíritu y la emoción liberal de las democracias: el Estado de derecho.

Es fácil advertir en un hombre público, con el curso del tiempo, como por obra del reactivo de la crítica, poco a poco su prestigio va perdiendo alcance y su figura se torna caduca. El caso de Azaña, sin embargo, es excepcional, porque el pensamiento y la conducta del insigne español están vigentes. Y la vigencia de Azaña no es puramente española; alcanza una patética definición universal. A España le corresponde el honor de que sea un español como don Manuel Azaña el que haya encarnado en los tiempos modernos el ejemplo de hombre democrata y liberal.

La formación de Azaña es, como sabemos todos, fruto de una larga disciplina intelectual. Salíó admirablemente dotado del Ateneo de Madrid a

día se le llegara a olvidar como político, como parlamentario, como escritor o como orador, no se le podrá olvidar jamás como hombre de Estado y, aún que así fuere, su obra de estadista quedará y dará sus frutos porque cuando un país ha conocido una vez el camino de la salvación y de la gloria, no tiene más remedio que volver a él. La España liberada de mañana reemprenderá la ruta que Azaña le enseñó.

Triste es el momento de recordar al Maestro que se fué. Pero la tristeza encierra la esperanza cuando el desaparecido nos dejó un tesoro a explotar. Acaso se fué porque había terminado su obra de reconstruir los cimientos de una España reconciliada consigo misma y con el mundo. A sus discípulos no les corresponde llorar, sino glorificarle y recoger el legado que les dejó.

Si, glorificarlo. "Azaña ha muerto, viva Azaña" ha de ser nuestra consigna, y nuestro orgullo haberlo conocido y ser sus coterráneos. Todos los pueblos glorifican a sus hombres, aun cuando muchas veces no hayan alcanzado ni de mucho la talla de Manuel Azaña. Los españoles que, según él, se complacen en hundir las uñas en la propia carne, los critican y empuñan. Si España ha de ser lo que quiere y puede, es preciso que los españoles sean más celosos de sus tesoros humanos. Con ello no solo serán más justos sino también más prácticos. El brillo de los grandes hombres es el brillo del país. Su glorificación es el estímulo para que tengan sucesores. Basta ya de murmuración y de crítica estrecha y miserable. Sepamos ser justos, sepamos ser grandes por nuestros grandes hombres que España los ha dado y los da todos los días en abundancia. Azaña ha sido grande entre los grandes. Nos ha enseñado la grandeza de alma, el patriotismo, la abnegación, el sacrificio. Glorifiquémosle porque así también nosotros seremos grandes. (Fuertes aplausos).

(Fuertes aplausos).

la vida pública. El Ateneo madrileño, que fué la gran tribuna de la libertad española, está tan identificado con él, que no puede desarticularse de la figura de Azaña, de su personalidad, de su vida intelectual. Azaña no es el improvisado, el audaz, el arriivista, sino el hombre con clara conciencia de responsabilidad. Azaña es paradigma de hombre de Estado, que alcanza el relieve de las grandes figuras que nos son predilectas a través de la lucha por la dignidad de la persona humana. Azaña, ciudadano ejemplar, es una lección que vence al infortunio, a la muerte y al tiempo.

En este homenaje cálido que ustedes le rinden esta noche, los mexicanos de sentido liberal y democrático nos sumamos a la expresión de los mismos sentimientos, en forma sincera, hondamente sentida y dejando a un lado todo formalismo o expresión de carácter puramente convencional, porque Azaña representa aspiraciones nuestras por las que fueron perseguidos los hombres de la Reforma y por la que nuestra Revolución pasó por las más tremendas pruebas. Por esta razón nosotros comprendemos el drama de ustedes los españoles exiliados y de sus compatriotas martirizados, que algún día, a pesar de todos los infortunios, serán llamados a la gran obra de resurrección

a que España tiene derecho en el orden histórico.

Azaña quiso para España un Estado moderno, enfocando el problema de la Iglesia sobre bases laicas sobre las que se pudiera estructurar la vida pública, procurando la reforma del régimen de la propiedad, llevando a la escuela el sentido de libre examen, buscando apartar a ejército de toda política. En este enfoque Azaña, como todo el grupo que le rodeó, es un hombre que se adelanta a su tiempo. No España, Europa no estaba preparada para una España del tipo ejemplar que Azaña encarnaba. No fué la responsabilidad de España. La responsabilidad dolorosa, trágica, que no hay palabras para censurar, fué de la Europa occidental, de la Inglaterra parlamentaria, de la Francia de la Tercera República, cruzadas de brazos ante el drama de España, abandonándose a sí mismas. (GRANDES APLAUSOS). Por eso el mundo de hoy es un mundo en que el rencor, la pasión y el apetito ruin están señoreando las conciencias y dirigiendo los gobiernos. (APLAUSOS).

Concebía Azaña la política como un equilibrio entre la dignidad histórica y el anhelo de justicia, que es siempre innovador. Era por ello conservador, desde el punto de vista de la esencia que hay que mantener, y al propio tiempo muy revolucionario. Su programa político fué una interpretación española humanista y al mismo tiempo universal. Cuando leemos páginas de don Manuel Azaña, sus discursos —que para nosotros no tuvieron infortunadamente el calor maravilloso que da el orador con la voz y con el ademán, inevitables para el logro de la emoción cratoria— revelan la contextura del hombre, su grandeza y dignidad. Qué lejos de la oratoria campanuda, su estilo cenido a la precisión, a la pronunciaci3n, a la esencia del concepto, que dieron a sus discursos ese brillo extraordinario, en que no se sabe qué admirar más, si la hondura del pensamiento o la elegancia de la expresión.

El caso de Azaña es el de un artista. España tiene esa veta emotiva y pasional, y porque es un pueblo artista y creador de formas produjo en Azaña al artista representativo de la segunda República Española. Azaña artífice, arquitecto de la República, mereció de nuestra parte este acto de pleitesía cálido y entusiasta, porque marca una ruta, porque señala una responsabilidad, porque él, que sufrió la prueba terrible del destierro, de la soledad y del abandono, es el símbolo, en este mundo contradictorio, de la conciencia libre, a través de todas las claudicaciones de los demás, de todos los fariseísmos, de todas las mentiras y de todos los absurdos que no concebimos quienes creemos que el mundo debe regirse por el respeto a la libertad.

Este no es un homenaje a una figura de más o menos significación: es a un símbolo. El previo en forma clarividente, que todavía impresiona, anticipándose a todos los acontecimientos, que la guerra de España sería el preludio de la guerra general. Y con generosidad sublime no quiso coincidir con quienes creían que la guerra total, la guerra mundial era buena para España. Comprendía que eso significaba demorar la solución de los problemas de España, que no eran problemas internos, sino del mundo, de la Humanidad, los problemas de la Justicia y de la Libertad.

Y termino, señoras y señores. Hay entre los discursos, entre las páginas de Azaña, una frase de poderosa significa-

ción: "El día —dice el gran estadista— en que sea necesario volver a luchar contra la tiranía, yo diré ¡Presente! La palabra de Azaña, su pensamiento sagaz —era de uno de los grandes rebros de España—, su corazón monánimo está con nosotros. Azaña me acompaña. (La concurrencia aplaude con entusiasmo fervoroso a don Salvador Azuela durante algunos minutos).

LETRAS DE LUTO

HA FALLECIDO UN GRAN AMIGO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

Víctima de un ataque al corazón ha fallecido en París el Ministro Plenipotenciario de Guatemala en Francia Don Enrique Muñiz Meani.

Este distinguido diplomático guatemalteco era un gran político y uno de los mejores amigos que tenía la República Española. Fue Embajador en Washington y Ministro de Relaciones Exteriores en la época de la Presidencia de Arévalo. En las Naciones Unidas defendió la justicia de la causa del pueblo español, fué condecorado con la Orden de la Libertad de la República por el Gobierno que entonces presidía el Sr. Albornoz.

Actualmente además de su cargo cerca del Gobierno de Francia estaba acreditado como representante de Guatemala ante el Gobierno Republicano, tan pronto conoció la triste noticia el jefe del Gobierno y el Ministro de Estado se personaron en la Legación y un grupo de españoles acompañó los restos mortales tan gran ciudadano de Guatemala y defensor de la democracia y la libertad del pueblo español.

Juan Arce Mayora.

Víctima de larga y cruel enfermedad, de existir, quien fuera en vida querido amigo y correligionario, teniente coronel D. Juan Arce.

Profesor en sus mocedades de la Academia de Toledo; director de la Escuela Militar de Paterna en los tiempos de nuestra guerra Juan Arce prestó siempre magníficos servicios a la institución a que perteneciera, con gran sentimiento liberal, que en ocasiones dejó de proporcionarle graves contrariedades. Animoso y optimista siempre, confiaba en la recuperación de la libertad para nuestra patria, que añoraba con emoción.

Militante de Izquierda Republicana no de nunca de prestar su concurso con la alegría de ser útil a los ideales que siempre defendió.

Fuó noble, desinteresado, generoso y no abatió el infortunio, al que hacia frente con sonrisas infantiles.

Descanse en paz el gran amigo y excelente correligionario.

HA MUERTO PACO MADRID

La guerra civil de España, ganada a la pública por los aviones y los ejércitos Hitler y de Mussolini, y por la "no intervención" de las democracias, llevó a la Argentina a Paco Madrid y allí, en Buenos Aires, se ba de fallecer, después de una delicada operación al estómago, quien fué nuestro compañero de periodismo y nuestro amigo entrañable.

Paco Madrid —para nosotros nunca se fue— pertenece a la generación de 1910, la inmediata posterior a la que será nombrada un día la generación de "Los Miserables" tan importante en el movimiento literario revolucionario español, sino tan famosa, como la del 98 Paco recogió ese hábito rebelde de "Los Miserables", sus inquietudes literarias y su amor a la bohemia. Y fué el mejor reportero de Barcelona, uno de los periodistas más fecundos de España, y, últimamente, con la madurez de los años, un escritor de estilo ágil y brillante. Ha publicado libros, estrenado comedias y mantenido la amistad de sus viejos amigos, por lo que, si físicamente ha muerto, su espíritu perdurará en su obra y en el recuerdo de los que fuimos sus amigos y compañeros de lid periodística.

HA MUERTO RAMPER.

En Sevilla ha fallecido el día 11 de Enero, el famoso cómico Ramón Álvarez Cudero "Ramper". Su cadáver fué trasladado a Madrid, en cuya capital hubo que hacer una suscripción para enterrarle, ya que por cuantiosas multas que el régimen franquista imponía constantemente al popular actor, encontraba arruinado. Sus bienes le fueron confiscados al ocupar Franco el poder.

El Gobierno de la República Española se dirige a las Naciones Unidas

París, 22 de Noviembre de 1951.

Excmo. Sr. Lic. Luis Padilla Nervo
Presidente de la Sexta Asamblea General
de las Naciones Unidas.

Excmo. Señor:

Una vez más se ve obligado el Gobierno de la República Española en el exilio a dirigirse a la ilustre Asamblea General de las Naciones Unidas que en estos momentos celebra en París, cuna de libertades y ejemplo de democracias, la sexta de sus magnas reuniones. Desde que en San Francisco de California se planeó el gran organismo internacional lo hemos hecho siempre en solemnidades como la presente y lo continuaremos haciendo sin desmayo hasta lograr que al pueblo español se le devuelva internacionalmente la libertad de que internacionalmente se le desposeyó por acción de los Gobiernos totalitarios de Alemania e Italia y por omisión de los Gobiernos democráticos. Hoy nos acucia especialmente para enviar a Vuestro señoría el anuncio de que una de las Delegaciones hispano-americanas, destacada siempre por sus alegatos fervorosos en defensa de la tiranía franquista, se dispone a solicitar la adjudicación a la España actual del título de Estado miembro de las Naciones Unidas, a pesar de la significación fascista nunca desmentida del Gobierno del General Franco y no obstante las condenaciones energéticas que varias veces ha merecido, incluso por el pleno de Asambleas similares a la que se está celebrando.

Fue el propio Franco quien definió lo que es, significa y pretende su régimen. En su discurso conmemorativo del primer aniversario de la fecha inicial de su pronunciamiento, es decir, en el que leyó el 18 de Julio de 1937 ante un público de falangistas y requetés, dejó escritas estas frases, que jamás han sido modificadas ni por la pluma ni en la conducta:

"España seguirá la estructura de los regímenes totalitarios como Italia y Alemania. Se revestirá de las formas corporativas, para lo cual se encuentran en nuestro país la mayor parte de las fórmulas, y se acabará con las instituciones liberales que han envenenado al pueblo. Como en todo Imperio se atenderá especialmente al principio jerárquico. Se inspirará desde luego en las normas de Italia y Alemania... No solamente consideramos el régimen parlamentario democrático impracticable en España, si no también en otros países como, por ejemplo, Inglaterra".

Esta posición política, así expuesta sin ningún tapujo y reiterada numerosas veces en el transcurso de los años posteriores, es radicalmente contraria a la que inspiró la idea matriz de las Naciones Unidas, enajenada al fin en su constitución, y fieles a ella los Estados miembros de esta insigne colectividad internacional han condenado incesantemente el régimen franquista, según puede apreciarse en la brevisima síntesis que de ambos puntos históricos nos permitimos hacer a continuación.

En la Carta del Atlántico de 14 de Agosto de 1941 figura esta cláusula tercera: "Respetan el derecho que tiene cada pueblo de elegir la forma de Gobierno bajo la cual debe vivir y el libre ejercicio del Gobierno a los que han sido privados de ellos por la fuerza".

Esta declaración de Roosevelt y Churchill fue suscrita el 1º de Enero de 1942 por los representantes de 26 naciones que estaban en guerra contra los países de totalitarismo fascista. A ella se adhirieron otros 21 países más en fechas comprendidas entre el 5 de Junio de 1942 (México) y el 1º de Marzo de 1945 (Arabia Saudita, Siria y Líbano). Al suscribirla se comprometieron todos a seguir luchando hasta "una victoria completa" sobre "los miembros del Pacto tripartita y sus adherentes" para "defender la vida, la libertad, la independencia y la libertad religiosa, así como para conservar los derechos humanos y la justicia en sus propios países y en las otras naciones".

Basándose en estas premisas, la Declaración de Moscú sobre la seguridad colectiva, suscrita y hecha pública el 30 de Octubre de 1943 por Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Unión Soviética y China reconoce "la necesidad de establecer lo antes posible una organización internacional general fundada sobre el principio de una soberanía igual de todos los Estados Pacíficos".

Se da la primera articulación de esta organización internacional general como conse-

cuencia de las amplias conversaciones celebradas entre representantes de las cuatro grandes potencias citadas del 29 de Septiembre al 7 de Octubre de 1944 en Dumbarton Oaks.

El 12 de Febrero de 1945 llegan en Yalta (Crimea) Churchill, Roosevelt y Stalin al acuerdo, que posteriormente suscriben los Gobiernos de China y de Francia, de convocar una Conferencia de las Naciones para el día 25 de Abril de aquel año en San Francisco de California a fin de "preparar la Carta de esta organización según los principios expuestos en las conversaciones oficiosas de Dumbarton Oaks".

Se elaboró y publicó esta Carta trascendental, y al tratarse en ella de la admisión de nuevos miembros en la organización concertada de las Naciones Unidas, se declara obligatorio tener presente la declaración de interpretación del párrafo 1 del artículo 4 propuesta por la Delegación de México en la sesión del 19 de Junio, apoyada por las Delegaciones de Australia, Bélgica, U. R. S. S., Bielorusia, China, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Ucrania y Uruguay y aprobada por unanimidad, según la cual dicho párrafo "no podrá aplicarse a Estados cuyos regímenes hayan sido instalados con la ayuda de fuerza militar de países que han luchado contra las Naciones Unidas en tanto que estos regímenes estén en el poder", circunstancia que solamente concurría en el Estado franquista esclavizador de España, y así lo reconocieron explícitamente el Delegado de México autor de la propuesta de declaración y los Delegados que le apoyaron con sus discursos en aquella sesión memorable. Poco tiempo después, el 2 de Agosto de 1945, se publicó la Declaración de Potsdam, firmada por Truman, Stalin y Attlee, y en ella se afirma clara y rotundamente que sus tres Gobiernos "no apoyarán la candidatura del presente Gobierno español que, establecido con la ayuda de las potencias del Eje, no posee, dados sus orígenes, su naturaleza y su asociación estrecha con los países agresores, las calificaciones necesarias para formar parte del organismo de las Naciones Unidas".

Para precisar sin ninguna duda que el acuerdo transcrito de San Francisco se refería a la España de Franco y a fin de darle a la declaración categórica de Postdam un estado oficial, la Delegación de Panamá presentó en la sesión del día 8 de Febrero de 1946 de la Primera Asamblea General de la O. N. U. en Londres un proyecto de resolución concerniente a España, que fue apoyado por las Delegaciones de Francia, Checoslovaquia, México, Uruguay, Noruega, Venezuela, Bielorusia, Gran Bretaña y Yugoslavia y aprobado, con una enmienda vigorizadora propuesta por la Delegación noruega, con los únicos votos en contra e las Delegaciones de El Salvador y Nicaragua, de esta manera: "La Asamblea General, haciendo suyas estas dos declaraciones (la de San Francisco y la de Postdam), recomienda a los miembros de las Naciones Unidas que se atengan a la letra y al espíritu de estas declaraciones en la conducta de sus futuras relaciones con España".

En la Segunda Asamblea General de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York, el propio Secretario General afirmó rotundamente en su informe a la sesión del 26 de Octubre de 1946 que "es desgraciadamente un hecho que los fascistas continúan dominando a España sin cambio alguno, a pesar de la derrota de Alemania y de Japón"; y en la sesión del 11 de Diciembre se aprobó, entre otras y después de un preámbulo duramente condenatorio, una resolución en la cual asegura la Asamblea que está "convencida de que el Gobierno fascista de Franco en España, que ha sido impuesto por la fuerza al pueblo español con el apoyo de las Potencias del Eje y que ha dado una ayuda material a las Potencias del Eje en el curso de la guerra, no representa al pueblo español y hace imposible, mientras siga en el poder en España, la participación del pueblo español en las relaciones internacionales con los pueblos de las Naciones Unidas".

Absolutamente ninguna de las Asambleas Generales que posteriormente han celebrado las Naciones Unidas, ni siquiera la de 1950 que infaustamente derogó las débiles sanciones impuestas en 1946 al régimen franquista, modificó en lo más mínimo ni la letra ni el espíritu de la condenación que desde un principio se acordó contra el Gobierno actual de España por su carácter fascista y por haber

advenido violentamente al poder con auxilio militar de las Potencias del Eje. A nadie han podido engañar ni los cambios de personas en aquel Gobierno con persistencia de la ideología y de los métodos ni la burda simulación de unas antidemocráticas elecciones municipales restringidas. La verdad es que en España siguen faltando todas las libertades y que allí se vive bajo el terror policíaco y en sistema totalitario de partido único exactamente lo mismo que el primer día del establecimiento por la fuerza de Gobierno nazi-fascista-falangista. Por su parte, el propio Franco ha declarado más de una vez con gallarda insolencia que él no ha cambiado respecto a las Naciones Unidas, sino que son las Naciones Unidas las que han cambiado al respecto a él. Y tiene razón en lo accesorio, pero hasta ahora no la ha tenido, y este Gobierno Republicano espera que no la tendrá nunca, en lo esencial. Por eso odia al organismo internacional tan profundamente que todavía el 18 de Julio de 1950, al conmemorar el XIV aniversario de su levantamiento contra la República, pronuncio en su discurso estas palabras: "España se ha estado quieta en su rincón, aguardando a ver pasar delante de ella el cadáver putrefacto de esas Naciones Unidas que la rechazaron de su seno; y el cadáver hiede ya". Tal es el concepto real que de las Naciones Unidas tienen Franco y sus cómplices, a quienes, sin embargo patrocinan algunas Delegaciones de Estados miembros así insultados.

El Gobierno Republicano Español confía en la rectitud y responsabilidad de las honorables Delegaciones en esta Sexta Asamblea General. Demasiadas concesiones se le han hecho ya al régimen más odioso de Europa. Las Naciones Unidas no podrán dar un paso más sin negarse a sí mismas y sin faltar al compromiso sagrado que adquirieron al suscribir la Carta de San Francisco. Porque amamos los derechos de los hombres y de los pueblos estamos con todo nuestro espíritu adscritos a los principios que originaron y dan gloria a las Naciones Unidas. Si ellas se olvidaran de lo que son y consintieran la entrada en su seno de un dictador como Franco, lo cual equivaldría a proclamar el desahucio del pueblo español, iniciarían el triste declive de las esperanzas que en ellas hemos puesto todos los hombres de buena fe y de corazón limpio. No ocurrirá así; no deberá ocurrir así. Pero si por desventura ocurriera el hecho inaudito, constituiría una catástrofe moral de muy difícil remedio.

¿Será posible el nuevo y mayor desengaño?

Cuando teníamos legítimo derecho a esperar que las Naciones Unidas, en cumplimiento del compromiso que libremente adquirieron el 11 de Diciembre de 1946, adoptaran, después de transcurrido cuatro años, que es con exceso "un tiempo razonable", las medidas necesarias para evitar que España siga viviendo sin "libertades de palabra, de culto y de reunión" y sin efectuar elecciones "en que el pueblo español libre de intimidación y violencia y sin consideración de partidos pueda expresar su voluntad", comprobamos con amargura que políticamente se le aliviaba a su secuestrador en 1950 de las leves sanciones que le fueron impuestas en 1946 y que financieramente se acudía con millones de dólares en el mismo año y en 1951 para evitar que la incompetencia y la deshonestidad en estrecho maridaje produjeran la bancarrota ya inminente del Estado falangista y devolvieran al pueblo español por quiebra la soberanía de que se le había privado en la prosperidad. Y todavía se pretende ahora más. ¿No les parece a quienes tal cosa proyectan que ya ha sufrido aquel pueblo demasiadas ofensas en su honor y demasiados atropellos en su derecho para que se resigne a soportar pacíficamente otras cargas tan injustas como humillantes?

Creemos aún en la justicia internacional y no queremos perder la fe en ella. Por eso deseamos que un "no" rotundo sea la contestación unánime a los valedores de Franco si al fin llevan su audacia hasta el extremo de pedirle a una institución creada para apoyar "el respeto de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales para todos" que acoga a un régimen despótico que niega al hombre todos los derechos y que solamente sus secuaces concede cierta libertad. La burla al candor público sería excesiva. Y estos momentos de angustia que la humanidad vive no son los más propicios para incubar nuevas desilusiones. No nos parece mucha exigencia la de pedirle a las Naciones Unidas, con tanto respeto como decisión, que hagan honor a sus reiterados acuerdos sustanciales sobre el régimen franquista y le sigan negando el acceso a un recinto que deshonraría con su presencia. Y por eso se lo pedimos, Excelentísimo Señor, por el respetable conducto de Vuestro señoría.

El Presidente del Consejo de Ministros
de la República Española.

FELIX GORDON ORDAS.

El Gobierno ante la Comisión Permanente de las Cortes

PARIS.—En la residencia de la República Cortes en México a ser posible el 16 de abril se reunió la Comisión Permanente de las Cortes de la República bajo la presidencia del señor Nogués, pues el primer vicepresidente Jiménez Asúa reside en Argentina. Ante la Comisión Permanente se presentó el Jefe del Gobierno, Don Félix Gordón Ordás, con los Ministros Puig y Ferrater, Araúz, Just y General Herrea. El Sr. Gordón Ordás hizo una exposición de los planes y actividades del Gobierno, y expuso su deseo de que se reúnan las

Hicieron uso de la palabra los Diputados Elpidio Alonso, Lasarte, Martínez Moreno y Maldonado. El acuerdo sobre la reunión de Cortes no es definitivo, pues no asistieron ni todos los miembros de la Permanente ni algunas minorías. Entre los proyectos de continuar la vida de las Cortes figura el reorganizar la mesa en donde hay vacantes como la del vicepresidente Fernández Clérigo, sin cubrir, y la Comisión Permanente

Franco prepara cambios en su Gobierno

MADRID, En los círculos políticos de la capital se rumorea que Franco logró detener la manifestación que elementos militares iban a realizar el pasado septiembre con nueva ola de huelgas, con promesas de que va a moralizar y a limpiar su régimen. Ha influido también el deseo de que mientras los observadores estadounidenses estén en España no se produzcan movimientos que pudieran retrasar el envío de dinero que es lo que preocupa a Franco para mantenerse en el poder.

Con maniobras militares y cambios de mandos ha logrado retrasar la manifestación que el Ejército iba a realizar contra la Falange y la inmoralidad del gobierno de Franco. Uno de los más levantiscos es el Capitán General de Burgos, Juan Yagüe, y se dice que Franco le ha vuelto a reiterar el ofrecimiento de que sea Presidente del Gobierno y que él, Franco, quedará sólo de Jefe del Estado. Parece que una de las condiciones que pone Yagüe es la

separación de la Falange del poder y eso es difícil dado que Girón es el dueño de la situación. Franco camina hacia un cambio que no democratizará su régimen sino que seguirá en manos de los militares. Los observadores creen que esa solución de Yagüe no satisficiera al Ejército y que crea muchos recelos en Muñoz Grande y García Valiño. Se muestran tres grupos militares que se disputan la hegemonía, y ninguno de ellos quiere a Franco ni a la Falange. Los sindicatos obreros controlados por Falange no se prestan a ese juego y por ello Franco se preocupa de minar el terreno a Girón. Las fuerzas republicanas de la resistencia están atentas para lograr mejorar sus posiciones pero los militares son enemigos de toda evolución democrática. Hoy por hoy el hombre cuyo apoyo busca Franco es el General Yagüe y éste no parece estar de acuerdo con toda la gestión de Franco con los Estados Unidos. Eso puede ser una dificultad.

Declaración ministerial del gobierno republicano

El Gobierno que tengo el honor de presidir, constituido por republicanos libres a este fin de la disciplina de los partidos, y en cuyas deliberaciones tendrá eco la voz autorizada del interior de la patria, nace sin base parlamentaria previa, pero dispuesto a solicitarla en una reunión de las Cortes que en lo que de él dependa se celebrará antes del día 14 de Abril próximo y declara, en primer término, de manera rotunda y categórica, su acatamiento a la última resolución del Parlamento, tomada por aclamación, precisamente a mi propuesta, en la sesión celebrada en México el día 9 de Noviembre de 1945, que dice así:

“La Cámara, al suspender sus deliberaciones ratifica su firme e inquebrantable adhesión a todos y cada uno de los órganos institucionales de la República Española, como representación del último régimen legítimo de España, reitera el principio de legitimidad que inspira esa adhesión y dirige un llamamiento a todos los pueblos y a los gobiernos de las Naciones Unidas para que otorguen su reconocimiento a la República Española como auténtica expresión de la voluntad política de nuestro pueblo”.

En su consecuencia, este Gobierno ha de atenerse escrupulosamente al sostenimiento del principio de legitimidad de las Instituciones republicanas, no solo porque tal es el mandato no revocado de las Cortes, si no porque proceder de manera contraria sería negarse a sí mismo. Para nosotros, es además de una obligación política, un deber histórico, mantener la permanencia de nuestras Instituciones en el exilio y defender el derecho de ellas a ser reinstauradas en España como primera medida del retorno a la legalidad y a la normalidad. Las sensibles defecciones habidas respecto a este credo y a esta táctica, si bien nos causaron una honda tristeza al producirse, no han ocasionado ningún quebranto en nuestra decidida resolución. Ni arriaremos la bandera de la legitimidad ni aceptaremos ningún proyecto de disolución en el destierro de las Instituciones republicanas. Tampoco contará jamás con nuestra aquiescencia, ni expresa ni tácita, si no por el contrario con nuestra más terminante repulsa, cualquier intento de restablecer en España, previamente a una consulta nacional, un régimen que no sea el republicano, único que disfruta de todos los derechos para merecer esa justiciera reparación.

Esta actitud inequívoca no significa ni desconocimiento de los quince años transcurridos desde que se inició la gran traición, ni menosprecio de un posible cambio en el interior de los pensamientos y sentimientos políticos durante tan largo lapso y después de sufrida en el la tiranía franquista, ni mucho menos olvido punible de que la soberanía reside íntegramente en el conjunto del pueblo español, cuyo dictamen emitido en su día legalmente y con las debidas garantías de veracidad e imparcialidad seremos los primeros en acatar reverentemente. Pero mientras España no pueda opinar sin trabas, este Gobierno, que no estorbará ningún movimiento democrático de reivindicación que en el país se produzca y apoyará aquellos que a su juicio lo merezcan, ha de atenerse en su actuación oficial, lo recalamos, a realzar el prestigio de la República y a pedir el restablecimiento de su derecho si bien comprometiéndose de antemano a someter su criterio al fallo de unas elecciones sinceras celebradas cuando España haya recobrado la plenitud de sus libertades.

Para lograr esta liberación es indispensable rechazar dentro de nosotros cualquier asalto del escepticismo o de la desconfianza e intensificar llenos de fé en el porvenir, la lucha contra Franco y sus cómplices. Ello requiere una mayor armonía en la emigración republicana; una más estrecha cohesión de los sectores de la oposición en el interior y el establecimiento de un fuerte vínculo de unión entre ambas actividades. Esta triple obra es reconocida como trascendental y será impulsada sin desmayos por el Gobierno con todos los recursos a su alcance.

Propósito firme, al que dedicaremos mucho de nuestro tiempo y de nuestras energías, es procurar que se vayan borrando las diferencias entre los distintos grupos republicanos de la emigración que aman la libertad del hombre y aceptan la democracia como sistema hasta verlos federados en un fervoroso anhelo común de sacrificio por la patria, base previa para trabajar después por la reconciliación nacional en torno a unos cuantos grandes principios aceptados por todos. Nos proponemos igualmente realizar dentro de España, que con sus gloriosas manifestaciones de re-

sistencia civil ha reafirmado su sed de ser y cuyo heroísmo cotidiano ante la adversidad admiramos profundamente, una propaganda intensísima en el pueblo y en el ejército llamando a todos al terreno del honor en servicio de la patria, cuya independencia ha sido comprometida por el Gobierno usurpador con acuerdos adquiridos a espaldas de la nación. Y haremos cuanto nos sea factible para borrar en España todo rastro de unos inexistentes proyectos nuestros de hegemonía o dirección y para que los españoles de dentro y los de fuera aumen sus esfuerzos contra el tirano en una generosa emulación, sin suspicacias por parte de nadie, en franca y leal camaradería.

Franco inicia su nueva política internacional, tan contrario a la significación del régimen que enlabeza, no para defender contra el comunismo una democracia y una libertad en que no cree, sino para asegurarse en el poder contra la amenaza inminente de la bancarrota del Estado y el creciente descontento de las masas españolas sojuzgadas. Esta innoble finalidad debemos resaltarla con persistencia para que la perciban claramente quienes no hayan podido verla aún. Admitimos nosotros la necesidad de la participación de España en el plan defensivo europeo, pero rechazamos que un paso de tal importancia pueda darse sin la previa aquiescencia de la opinión pública representada por un Parlamento de libre elección y por un Gobierno legítimo. Franco no puede ofrecer ninguno de los dos como garantía de sus promesas.

Nuestra política en este aspecto ha de guardar siempre estrecha relación con los principios esenciales que norman la vida pública de Europa occidental, idénticos a los contenidos en la Constitución de 1931, cuyo espíritu seguimos acatando y a cuyos preceptos fundamentales —organización nacional, derechos y deberes, cortés, etc.— Seguimos fieles. Creemos en la supremacía del hombre, con sus libertades y prerrogativas, sobre el Estado. Jamás aprobaremos la doctrina del Estado-Dios, se patrocine por los tiranos de la derecha, del centro o de la izquierda. Pero igualmente que de los totalitarismos fascistas y comunista somos adversarios del totalitarismo supercapitalista, que aunque se disfraza con la máscara liberal y democrática es también esclavizador de pueblos y expoliador de seres humanos. A esta actitud nos obligan nuestra adhesión sin reservas a la Carta de Derechos y Deberes promulgada en San Francisco de California y nuestra devoción por la doctrina jurídica que dió origen ayer a la Sociedad de Naciones y hoy a las Naciones Unidas. En defensa de esta posición ideológica, pero nunca en apoyo de la pugna entre dos imperialismos, volcaremos nuestro espíritu, que es grande, y nuestros medios, que son mínimos, en cordial contacto ético con ese amplio mundo hermano que hoy sufre acobardado los impactos que la concupiscencia de los poderosos hace en su armazón moral, perforándola a veces, pero no quebrantándola ni siquiera doblegándola, el cual algún día resurgirá gloriosamente.

No creemos inevitable la contienda bélica. Si se procuran sofocar los malos impulsos de dominio de unos Estados sobre otros, todos los problemas pendientes pueden solucionarse en la paz mediante el arbitraje. Pero si por falta de amor y de comprensión llegara a estallar la guerra, deseamos que no sean las naciones de signo liberal y democrático las que la provoquen. Y si a ella son forzosamente arrastradas, que vayan enarbolando como enseña sus ideales y no sus apetitos. En el primer caso nos sumariamos fervorosamente a sus motivos; nos apartaríamos de ellos con indignación en el segundo. El más sensible indicador de esto será para nosotros la conducta que en definitiva se adopte respecto al Gobierno de Franco. Si para escarnio de la decencia política internacional se consumara el propósito de hacer figurar el equipo falangista, que ha suprimido y vilipendiado la democracia y la libertad en España, entre las fuerzas defensoras de la libertad y la democracia en el resto del mundo civilizado, nosotros y cuanto nosotros representamos nos apartaríamos radicalmente de toda actuación en este campo por considerar que la lucha no iba a ser en favor de los grandes principios enunciados como señuelo, si no otra vez más por la conquista de territorios o de zonas de influencia, por el monopolio mundial de las primeras materias y por la absorción unilateral de los mercados, con la persistencia subsiguiente de la servidumbre económica, política y social de hombres y de países, semillero de nuevas guerras para un futuro no muy lejano.

La inmensa convulsión psicopática que pa-

dece el mundo de nuestros días, engendradora de pánicos colectivos y creadora de actitudes públicas semidementales, está produciendo estragos atorradores por todas partes. No podía escapar al contagio de esta plaga el sangriento caso español, que pese a cuanto se hace por borrarle del tablero universal gravita y seguirá gravitando en él una acusación perenne. Y no ha escapado. Ni podemos ni queremos negar que la posición internacional de nuestro problema se ha agravado en perjuicio de la causa republicana después del acuerdo tomado por la O.N.U. el 4 de Noviembre de 1950 y más todavía a partir de las conversaciones Sherman-Franco. Pero estas deplorables rectificaciones de conducta, que se han hecho en holocausto a una política utilitaria hondamente inmoral, no nos desalientan. La razón de nuestro pleito queda aún reconocida en la parte substancial no derogada de los acuerdos de San Francisco de 19 de Junio de 1945, de Potsdam de 2 de Agosto de 1946 y de la O.N.U. de Diciembre 12 del mismo año. Vigente está la sentencia internacional contra el régimen franquista y nos resistimos a aceptar que esta condena infamante pueda ser jamás amnistiada por la O.N.U. sin que antes niegue el fundamento de su existencia y quemé las páginas que ha escrito en busca de una humanidad mejor. Pero aunque tal desventura, fraguada por el miedo a un fantasma, llegara a producirse, nuestra posición seguiría siendo invariablemente la misma. Seguros de que una justicia inminente nos asiste, no desfalleceremos en nuestras reclamaciones para que al pueblo español se le devuelva internacionalmente la libertad que internacionalmente se le arrebató. Llamaremos a todas las puertas cerradas y gritaremos ante todos los oídos sordos. Es nuestro deber y lo cumpliremos siempre con el mismo indestructible tesón. Algún día recobrará el mundo su equilibrio moral y ese día terminará el doloroso calvario de España.

Pero sería un gravísimo error esperar cruzados de brazos la reivindicación. Sin abandonar un momento la acción cerca de los pueblos y de los Gobiernos de democracia liberal y socialista renunciar a las gestiones de la O.N.U. en solicitud de que reafirme su incompatibilidad substantiva con el franquismo, el Gobierno dedicará singularísima atención al interior de España para aconsejar el robustecimiento y coordinación de las organizaciones democráticas a pesar de todo existentes y para fomentar en la masa neutra el descontento contra el régimen de Franco, que ha arruinado a la nación, que ha disminuido su soberanía y que ha sido incapaz de liquidar la guerra. Preconizaremos el mantenimiento de una prudente y continua resistencia civil, no de acciones armadas, contra los desmanes de la tiranía, y de una actuación incesante en pro de la recreación de un ambiente de libertad. En la frase negativa de esta lucha resultarán útiles todos los elementos antifranquistas, hasta aquellos que lo son circunstancialmente y están movidos más por despecho que por discrepancia; pero nuestras negociaciones habrán de caminar siempre paralelamente a las de ellos sin que intentemos ni consintamos que se reúnan unas con otras ni siquiera en el infinito. Este Gobierno no ha olvidado ni olvidará que fueron dirigentes monárquicos los primeros que pactaron con Hitler y Mussolini la intervención militar extranjera contra la República. Aspiramos a la concordia nacional, pero no ofrecemos la impunidad nacional. Y esta con-

cordia no será posible mientras los grandes responsables de la catástrofe española, caen todavía en el disrute del poder o andan buscando ya refugio entre sus víctimas, no sean sometidos a tribunales adecuados y absolutamente libres de toda influencia política para que puedan actuar sin rencor, sin represalias, sin venganzas, con justicia estricta y hasta con misericordia. Ni será posible tampoco sin esa obra de justicia la pacificación de que tan necesitada está nuestra patria.

Buscamos el Gobierno apoyo para la realización del programa político someramente indicado en un contacto asiduo con la Diputación Permanente de Cortes y en día no lejano con las Cortes mismas. Es para este Gobierno un deber y será una satisfacción establecer y sostener esta íntima relación. Entre en nuestros propósitos procurar la colaboración, con las debidas asistencias técnicas del interior y del exterior, de un programa completo de reconstrucción espiritual, moral y material de España, y si logramos dar cima a nuestra idea, la someteremos gustosamente al Parlamento o a su órgano representativo la Diputación Permanente de Cortes para su estudio y su crítica constructiva. Y a ella, en fin, le decimos, como lo hacemos también de conocimiento general que este Gobierno tiene por suyo el programa máximo contenido en la Declaración ministerial leída por el Excmo. Sr. D. José Giral Pereira, Jefe del primer Gobierno republicano en el exilio, durante la sesión de apertura de las Cortes celebrada en México el día 7 de Noviembre de 1945, cuyo programa aprobó el Parlamento por aclamación.

Por último, declaramos públicamente que, agotados desde hace tiempo los recursos oficiales que constituían la modesta Hacienda de la República en el destierro, el Gobierno procurará seguirla sosteniendo en los límites necesarios al cumplimiento de sus obligaciones apelando para ello a la solidaridad de los republicanos expatriados y procurándose además la ayuda financiera de entidades y personalidades diversas que creen en nuestra causa y nos alientan constantemente a proseguir sin eclipses la campaña por la recuperación de las libertades españolas. Estamos seguros de contar con esas cooperaciones materiales así como también con la del esfuerzo espiritual de gran número de nuestros compatriotas de alma libre que quieren como nosotros que se intensifique la acción política del Gobierno en el interior y en el exterior y están dispuestos a prestarnos con este fin la doble aportación indicada para el mayor éxito de la obra común.

Largo y áspero es el camino, pero se recorrerá mejor en buena compañía. Quisiéramos honrarnos con la de cuantos españoles desearan gozar nuevamente de los privilegios de una auténtica vida civil. Por España y por la República debemos ir todos a una hacia la conquista de la redención. Después del penoso recorrido llegará el momento de contemplar el magno espectáculo de una patria redimida, dueña de sus destinos presentes y con grandes alientos de futuro. Y entonces habrá quedado atrás la triste noche de su humillante servidumbre sin pan ni calor y podremos sentir el orgullo de nuestros esfuerzos los que hayamos contribuido al amanecer del nuevo día.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Firmado:
Félix Gordón Ordás.

NI INOCENTES, NI OBCECADOS, NI MIEDOSOS

EN el Congreso de la Paz, celebrado recientemente en la ciudad de México, no faltó la figura de turno, que en nombre de un pacifismo de acusado tono partidista, hicieron apremiante llamada a sus correligionarios, los republicanos, para que sin demora alguna se embarcan en la nave que él conduce, dispuesto a llevarnos a puerto de salvación.

No estaba sin duda ausente de este requerimiento, la reserva mental de que los solicitados no pieran en el anzuelo pacifista por “inocentes u obcecados”, amén que “miedosos” a perder sus puestos, por estar “sometidos a la red de mentiras de la propaganda de la guerra. Por cuanto se nos pudiera aludir, nosotros, devolvemos los calificativos a su autor, que si no debe ser inocente por su respetable seneetud, puede muy bien ser obcecado, condición compatible con todas las edades.

Miedo, a qué, ilustre censor de nuestra libérrima voluntad a no ser coro de extrínsecos designios? Quien más quien menos, sin sentar plaza de valiente, ha pasado por todas las vicisitudes del campo de concentración, la cárcel o el destierro, sin arrugarse el alma. Y usted conoce a cientos de ellos, que son ejemplo y honor de los partidos republicanos en que militan.

¿Puestos a perder? Los del honesto y honrado trabajo, orgullo de nuestras vidas de refugiados, no son renunciables ni dimitidos por ajenas voluntades. Y en cuanto a los políticos, favorables o adversas las circunstancias, no los desertaremos al socaire de cualquier desventura que pudiera afectar a nuestros intereses personales, o a nuestras simpatías amistosas, porque no olvidamos que el deber de militantes de un ideal, nos obliga a servirle sin sensiblerías, sobre el dolor de la vida, por ser más fuertes que el dolor mismo.

Ni inocentes, ni obcecados, ni miedosos, sino libres, ilustra censor.

UN HOMBRE DECENTE

Por FAUSTINO BALLEVE

Me refiero a Pablo Casals.

Nadie es capaz de definir el significado exacto de la palabra "decencia". No se refiere a la limpieza física. Tampoco al sentimiento o cumplimiento del deber. Evoca, sin cubrirlo por completo, el sentido de la propia estimación. Y, al hablar de decencia, se piensa también en el valor cívico. La decencia no es nada de eso exclusivamente, pero lo es todo y mucho más. Es como la síntesis de todo lo excelso en la conducta humana síntesis que aparece además envuelta en la aureola de la modestia. Ante la presencia del hombre decente sentimos una sensación de bienestar y al mismo tiempo la leve punzada de la emulación. "Qué hombre más decente", decimos. Y pensamos: "Así quisiera ser yo".

Ante Pablo Casals nos sentimos ante el hombre decente por antonomasia. Su conducta nos llena de bienestar y de satisfacción. En el ambiente de miseria y suciedad moral en que nos toca vivir, cada uno de sus callados gestos nos limpia y refresca el alma como un baño general.

Pablo Casals, "el primer violencelista del mundo", acaso más exactamente el primer músico del mundo, se ha negado a participar en el festival conmemorativo de la Declaración de los Derechos del Hombre de las Naciones Unidas señalado para hoy, 10 de Diciembre de 1951, porque tal festival le ha parecido una bufonada cuando tales derechos son hollados más que nunca, no sólo a ciencia y paciencia, sino con la colaboración más o menos activa de quienes los proclaman y tienen medios para defenderlos y no lo hacen. Ir a tocar en honor de los derechos del hombre en un país que no sólo tolera y reconoce al tirano de su Patria, sino que, además, le ayuda, lo considera incompatible con su decencia.

Pablo Casals no es un político sino un artista. No creo que nadie conozca sus ideas políticas si las tiene. Solo sabemos por sus actos que es un hombre libre y humano. Durante la guerra civil española su actuación se limitó a actos de humanitarismo. Nada le hubiera impedido regresar a Cataluña y seguir cultivando el arte en su torre de marfil en la tibia playa de San Salvador. Menos le hubiera costado ir a ganar montones de oro en los territorios de las "grandes potencias". Para una y otra cosa ha sido invitado constantemente. Ha preferido su modesto destierro en Prades que en adelante será la ciudad de Casals como Pessac fué y es aun el refugio de Goya. El mundo claudicante y cobarde le repele y se ha escatillado en el reducho de Prades en donde enarbola la bandera de la decencia.

La figura de Pablo Casals recuerda la de otro hombre decente, el gran abogado y filántropo norteamericano Clarence Darrow cuya biografía, magníficamente escrita por Irving Stone (Clarence Darrow for de Defense, Doubleday & Co. Inc. New York) acabo de leer avidamente.

Clarence Darrow "uno de los tres grandes americanos contemporáneos" según frase de una autoridad eclesiástica (siendo los otros dos Luther Burbank y Thomas Edison) era, además de hombre cultísimo, un abogado tan estupefundo que se le ofrecían posibilidades de lucro ilimitadas. Tres veces echó por la borda su bufete e incurrió en un cruento descrédito por anteponer a sus intereses y a la opinión pública su amor a la verdad y a la justicia. Por defender a los mineros contra la rapacidad de la plutocracia monopolista despreció la mejor clientela de Chicago. Por defender a dos adolescentes ricos que habían cometido un delito por deficiencia mental hubo de oírse llamar traidor y réprobo por las clases populares a quienes había sacrificado los mejores años de su vida. Otra vez en el camino de la prosperidad, echó el resto para ir a defender judicialmente en Dayton la libertad de conciencia aplastada por una ley del Estado de Tennessee que prohibía a los maestros, bajo pena corporal, enseñar el evolucionismo en las escuelas. Ya sententón abandonó su bufete de

Chicago y se trasladó a Tennessee en donde, durante dos años (1923 a 25) derrochó su fortuna y su salud para lograr el triunfo de la libertad del pensamiento, pero a costa de ruina económica y corporal, muriendo poco después en su modesta habitación de Chicago, rodeado —un poco tarde— por el respeto y la admiración de sus conciudadanos.

Clarece Darrow no era político. Era sencillamente un hombre decente y, como Casals, por la decencia despreció el dinero y la fama y la venenosa calumnia. Pasó por los trances más amargos, pero triunfó como triunfará y de hecho ha triunfado ya Pablo Casals.

El ejemplo de Darrow, la existencia de Casals han de ser un consuelo y un acicate para los hombres decentes. Otra vez, como después de la primera gran guerra, el mundo está sufriendo los desastrosos efectos de la segunda en forma de una honda crisis moral. Pero esta crisis de claudicación y de cobardía pasará; triunfarán la decencia y el valor cívico y a este triunfo habrá contribuido grandemente la conducta ejemplar de Pablo Casals.

CASALS SE NIEGA A PARTICIPAR EN UN FESTIVAL DE LA ONU.

Pablo Casals, considerado como el violencelista más notable del mundo, ha rechazado una invitación para figurar en un concierto de las Naciones Unidas, porque juzga que la agrupación mundial no ha mostrado suficiente energía con la España de Franco.

Casals ha vivido desterrado en Prades, pequeña población francesa de los Pirineos, desde que Franco derrocó al gobierno republicano español. Los amantes de la música de todo el mundo han hecho peregrinaciones a Prades para oírle tocar.

Se informa que el violencelista dijo al secretario general auxiliar de la ONU, Benjamin Cohen, que no podía participar en el concierto que organizará la ONU para el 10 de diciembre, a fin de celebrar el tercer aniversario de la aprobación de la Declaración de los Derechos del Hombre, a causa de que la Asamblea General revocó su acuerdo que prohibía el envío de embajadores a Madrid.

Izquierda Republicana felicita a Pablo Casals

10 de Diciembre de 1951.

Sr. Don Pablo Casals.

Prades (Francia).

Respectable y querido compatriota: Otra vez nos ha conmovido su nuevo gesto al negarse a participar en una fiesta organizada por quienes prevenden olvidar la justicia que se debe a la España republicana, mientras se halaga al dictador más tirano y cruel que conoció la Historia.

En estos tiempos de debilidades y claudicaciones de quienes quieren considerarse rectores de la vida política internacional, su ejemplo orlado con su vida gloriosa, nos alienta en la perseverancia de ser leales a los principios que defendimos siempre, sin que nos rinda la adversidad, que solo puede abatir a los faltos de fé o sobrados de egoismos.

Deseándole a Ud. toda suerte de venturas, le saludamos respetuosamente y con todo afecto.

El Presidente

El Secretario.

Mariano Joven.

F. Acacio Martínez

Adhesión del Centro Montañés

6 de Diciembre de 1951.

Sr. D. Pablo Casals.

Prades - Pirineos Orientales

Francia.

Muy Señor nuestro y distinguido Compatriota Este Centro Montañés, que auna en su seno a multitud de españoles, de diferentes ideologías políticas pero todos antifranquistas y amantes de la Paz, la libertad e independencia de España, dentro de una República que res-

pète las concepciones por las que luchamos a través de años preteritos y que continuamos y continuaremos, mientras la vida nos sea dada, en igual actuación; nos hemos emocionado ante los gestos de tan limpia ética en que Ud. se pronuncia, negándose a prestar su colaboración artística, esta, internacionalmente conocida y valiosa, en conciertos y actos que hubieren de efectuarse en lugares o por iniciativa de Gobiernos o Entidades que prestan, directa indirectamente, un apoyo al régimen que ha llevado a España, al caos y a la indigencia.

Es pues esta emoción la que nos impulsa, sin que exista otra, a manifestarle nuestra admiración por Ud. ya no solo como artista que, plenamente reconocemos y nos enorgullece como compatriotas suyos, sino como español catalán que tan dignamente sigue protestando

ante la injusticia internacional que, por razones obvias omitimos aquí, continúan en la misma actitud cometiendo, quienes realizando actos tendencientes a perpetuar en nuestra Patria, dicho régimen de oprobio, se olvidan de lo que es base del consenso humano.

Nos permitimos en consecuencia, rogarle en carecidamente, acepte la más cordial felicitación por su digna actitud, que la expresamos con carácter colectivo en representación de este Centro Montañés y hacemos votos para que, en el periodo más corto podamos demostrarle, personalmente y dentro de su querida Cataluña, toda la emoción sana y limpia que sentimos por Ud. el Patriota Pau Casals.

Reciba igualmente nuestra consideración más distinguida.

El Presidente.

El Secretario.

La orden de la liberación a Pablo Casals

El Gobierno de la República ha concedido la Orden de la Liberación de España al gran patriota e insigne músico Pablo Casals, actualmente en exilio en Prades. Como recordarán Casals se ha negado a tocar el violoncello en ninguno de los países que mantienen a Franco en el poder y ha rechazado muchas y atractivas ofertas monetarias.

La ceremonia de la imposición habrá revestido importancia excepcional, pues se verificó en el Ayuntamiento de la ciudad de Prades en el mediodía de Francia y han asistido además de otras notables personalidades el

Excmo. Sr. Presidente de la República en exilio Don Diego Martínez Barrio, el Jefe del Gobierno republicano Don Félix Gordón Ordás y el Ministro de Asuntos Militares General Emilio Herrera.

Es la primera vez desde que está en Francia que el Presidente Martínez Barrio sale de París para recorrer el país y acercarse a España y a nuestra emigración. Esto ha dado un gran realce a la entrega de la recompensa a Pablo Casals y el homenaje a su acrisolada lealtad.

¿Embajadores apropiados para la corrupción franquista?

WASHINGTON.—En algunos centros general mente bien informados de la capital se rumorea que el actual Secretario de Justicia J. Howard Mc Grath será nombrado Embajador en España, cuando se retire de su importante puesto ministerial. La opinión pública ha señalado al actual Secretario de Justicia como muy condescendiente con los empleados del Gobierno que han sido acusados de diferentes omisiones y se le achaca que ha sido muy débil con la persecución de las inmoralidades señaladas por algunas comisiones congresionales.

En los círculos diplomáticos de la Organización de Estados Americanos se comenta este probable nombramiento y se especula que entre los que suenan para sustituir a Griffis, todos han estado señalados como contemporizadores con los acusados de desorden administrativo o inmoralidad, y que quizás sea esa una de las razones para que se les nombre para estrechar las relaciones con Franco sin que sientan náuseas ante su corrupción y su inmoralidad.

En los medios afectos a la República y por tanto antifranquistas de la capital se ve con agrado la próxima salida de Stanton Griffis de Madrid cuya política de soporte de Franco para beneficiar ciertos intereses económicos más que nacionales no gusta mucho en las altas esferas. En ese sentido se dice que McGrath será menos adulón de Franco y mejor defensor de la teoría de Truman que Griffis, pues no está conectado a ningún interés capitalista de la industria A Griffis le llaman el Embajador del !Ole, tu madre! o de "Abanicos, toros y pandereta! Pues sus aficiones a divertirse son muy comentadas y en parte censuradas en Washington.

Se comentan unas crónicas aparecidas en la "Vanguardia" y en "Ya" de España de su corresponsal en ésta, Augusto Assia, en relación con las declaraciones de Griffis y Porter en la noche de fin de año en Madrid. Assia cuya volubilidad política es bien conocida relaciona como precedentes más cercanos el nuevo nivel de las relaciones con España, los discursos del pasado año de José Félix de Lequerica en Detroit, Pittsburgh y Raleigh También señala este gran sátropa, antibritánico la escalofriante confirmación histórica de las predicciones de Franco en la carta a Churchill, durante la guerra pasada, y lo relaciona con la visita del Premier británico a Washington y las declaraciones de Porter. Se sabe que todo es hecho a la medida de las informaciones de Lequerica, pero no deja de interesar la obra de este turbio antiguo agente comunista y hoy o mejor decir, desde 1934 rabioso antidemócrata y falangista.

Ha llamado mucho la atención cómo aprovecha el que el New York Times haya publicado la noticia en primera plana para tratar de congraciarse con tan importante órgano de opinión al que ha insultado en todas las ocasiones posibles.

Como histórica confirmación de la doblez de este agente servil del franquismo falangista y de su acerbado odio a la República, se señala en la capital que este hombre hace poco comparó las matanzas de prisioneros en Co rea con las de la Guerra Civil Española. Entre

las falsedades que dijo entonces y las que dice ahora, hay algo que abruma y es el deseo de saber si apuntó como víctima de los enemigos de Falange a su propio hermano que hombre de ideales fué asesinado judicialmente por las huestes franquistas y determinó su salida para Londres por no poder seguir en Arriba. Pronto olvida ese hombre la sangre de su hermano víctima de su actual patrón.

Algunos Embajadores amigos de la verdadera España comentan la ironía que encierra la selección de MacGrath y la perfidia de los Fernández Armesto, Lequerica, Clark y otros agentes franquistas a sueldo en la capital. El nuevo Jordán para Franco puede ser la muerte civil de muchos de los actuales adoradores en Washington. Esperemos.

ALFONSO AYENSA EN MEXICO

Entre nosotros se encuentra, desde hace pocos días, nuestro querido amigo, el ilustre correligionario, licenciado Don Alfonso Ayensa, que residirá en México.

Algunos viejos amigos del Sr. Ayensa, entre otros el ilustre ex-presidente del Consejo Don Alvaro de Albornos, el Presidente del Ateneo Salmerón Don Mariano Joven y Don Celestino Falco, acudieron al aeropuerto a recibirlo.

El señor Ayensa, que fué uno de los fundadores de Izquierda Republicana en España y republicano de siempre, se ha incorporado a nuestra agrupación tan pronto como llegó a México.

Reciba el entrañable correligionario nuestra más cordial bienvenida, deseándole toda clase de venturas.

ILUSTRE VIAJERO

El ilustre Magistrado y querido amigo, Don José Fernández Valdés, antiguo republicano, perteneciente al Partido de Izquierda Republicana desde su fundación, ha llegado a México para residir en esta acogedora nación a la que tanto amamos los republicanos españoles.

Izquierda Republicana envía al querido amigo un cordial abrazo de bienvenida, deseándole muchas prosperidades entre nosotros.

MARIANO JOVEN ENFERMO

Nuestro querido amigo, Don Mariano Joven, Presidente de Izquierda Republicana en México, se halla enfermo desde hace varios días. La enfermedad del querido correligionario necesita algunos cuidados, por lo que Mariano Joven, por prescripción médica, tendrá que abandonar todas sus labores y buscar durante tres o cuatro semanas un descanso en algún lugar lejano de la Capital.

Deseamos vivamente el total restablecimiento del ilustre y entrañable correligionario.

**Cuba se manifiesta abiertamente
contra Franco**

MAXIMA importancia, tienen las alusiones que con la discreción que su cargo de Primer Magistrado de Cuba imponen, hizo el Presidente Dr. PRIO SOCARRAS en su discurso de apertura al Congreso del Partido Auténtico Cubano al que pertenece el Honorable Señor Presidente de la República de Cuba, congreso celebrado en La Habana el pasado mes de Noviembre.

Aplicable a las difíciles relaciones comerciales entre Cuba y la España franquista es este pasaje del discurso del Presidente Prio Socarrás:

"Yo he oído decir a menudo, por parte de los escasos partidarios que tienen en Cuba los sistemas dictatoriales, que para asegurar y ampliar nuestro comercio los cubanos debemos mantener buenas relaciones con todo el mundo, sin importarnos qué clase de gobierno haya en cada país. Eso es un error. Esa es una visión de corto alcance. No hay posibilidad de negociar con las tiranías; jamás sacaremos provecho alguno de un régimen dictatorial".

A propósito de una acción efectiva internacional y decididamente en contra de las hipócritas componendas de algunas potencias con las dictaduras actuales el Dr. Prio dijo:

"Es inmoral, compañeros, andar atacando en Meadow Flush o en París la dictadura comunista mientras silenciamos la situación de tiranía que sufren pueblos hermanos. Los pueblos que están largos años sometidos al terror de un déspota no sabrán reaccionar a tiempo ni con capacidad, cuando en lugar del despotismo que ahora sufren, caigan bajo el yugo comunista. Yo propongo que se adopte en nuestro programa la decisión de acudir a los organismos internacionales de las democracias, cada vez que haga falta, para denunciar las contravenciones al sistema democrático de gobierno donde quiera que éstas se produzcan, con lo cual estableceremos un precedente que sirva para asegurarnos a nosotros mismos nuestras actuales libertades, por si algún día un mal cubano quisiera cercenarlas".

Y en un párrafo, recordando las penalidades sufridas por el y otros ilustres cubanos en exilio forzado, frases que llenan de emoción por la simpatía de circunstancias a los republicanos españoles exilados y acogidos en la generosa hospitalidad de algunos pueblos y gobiernos hermanos:

"Hombres que tenían en Cuba una posición y un prestigio nacional lavaron platos en el destierro. Nosotros sabemos lo que vale una voz de aliento y si alguien los ha olvidado, que recuerde lo que significó para la revolución auténtica la cordial recepción que nos dió México, con su egregio Lázaro Cárdenas a la cabeza".

Por último, y como complemento y demostración de que todas estas expresiones recientes producidas en los principales sectores políticos cubanos opuestos entre sí y encarnizados enemigos doctrinales, son sin embargo unánimes y coincidentes en la condenación de Franco y su régimen, este recuerdo póstumo de la actuación del gran líder cubano, recientemente desaparecido EDUARDO E. CHIBAS comentados por "Pepin" Sánchez en el número de "BOHEMIA" antes mencionado referentes a la guerra civil española.

"Por sus convicciones de toda su vida, Chibás se colocó abiertamente desde el primer instante, al lado de los republicanos leales que defendían su patria contra los militares rebeldes y las fuerzas de invasión extranjeras. Él fué uno de los primeros cubanos que alzaron su voz en defensa del Gobierno Republicano, y precisamente lo hizo, cuando el hablar de la República Española era considerado un delito por algunos que después se titularon demócratas. Si nó, recuérdese el caso de "Manuel Arnús", la prohibición del desembarco de los huerfanitos del "Mexique", de paso para tierra azteca, la destrucción del Círculo Republicano Español, la medida prohibiendo exhibir en los cines las películas de propaganda republicana, etc., etc."

Para quienes conocen las apasionadas pugnas políticas cubanas, éstas opiniones coincidentes les afirman que en los momentos presentes, Cuba, Gobierno y pueblo, están contra Franco y al lado de la noble causa de la República Española.

**Franco se encuentra
ante una situación difícil**

MADRID—Es posible que el Generalísimo Franco tenga que encarar una situación muy fea dentro de poco, al menos que pue-
da encontrar el medio de aliviar la crisis económica del pueblo.

Por el contrario todo indica que la ira demostrada por los catalanes no fué más que un síntoma en el creciente resentimiento y desesperación existente en las masas españolas hambrientas.

El costo de la vida ha aumentado cerca de un 70 por ciento en cinco años. Los ingresos han aumentado sólo ligeramente. De modo que los observadores estimen que los españoles se vean arrastrados a considerar una acción violenta para enfocar la atención

de Franco sobre su situación.

Los españoles no son tan ingenuos que crean que su país pudiera haber escapado ileso del estado general inflacionario del mundo. Pero se escuchan quejas de que la administración inepta y la corrupción han sido causa de que ellos hayan sufrido más que la mayoría de los pueblos.

Periódicamente se han revelado escándalos de acaparamientos en gran escala, manipulación de precios y especulación en víveres, ropas y artículos de primera necesidad.

La indignación estalló en manifestaciones callejeras cuando se supo que barcos cargados de trigo que España necesitaba

Franco, para continuar alimentando su Estado-Policía y destruir así las ilusiones puestas por algunos "cándidos" Senadores norteamericanos en la democratización de su régimen, ha hecho que sus lacayos que usurpan con el nombre de "procuradores" la tradición de las Cortes españolas, aprobaran en el mancillado Congreso el día 18 de diciembre el presupuesto para 1952, tan escandaloso como todos los del franquismo, que amenaza sumir a los españoles en una miseria todavía más horrible.

Las cifras del nuevo presupuesto son tan desproporcionadas que incluso tres de los llamados procuradores osaron enfrentarse a su amo, rechazando la pretendida ley.

Los demás siguieron los "sabios" consejos del flamante ministro de Hacienda, Francisco Gómez Llano, quien literalmente les manifestó "que no se preocuparan por el déficit", pues ya se cubrirá con más tremendos impuestos, y votaron como un solo hombre la carga más onerosa, después del franquismo, que pesa en estos momentos sobre nuestros

esquilados compatriotas.

El presupuesto aparece con un déficit de cerca de 2,000 millones de pesetas.

Las fuerzas armadas y de policía se llevarán nada menos que el 39% del total de cerca de veintitres mil millones de pesetas a ascendiendo el presupuesto franquista,

Los ingresos se calculan solamente en menos de veintinueve mil millones de pesetas, de las cuales, 8,488 millones provienen de impuestos directos y 9,596 millones de impuestos indirectos.

Y por si fuera poco, todavía queda autorizado el gobierno a emitir bonos y certificados monetarios por valor de 6,500 millones de pesetas para otras atenciones, dedicándose además, 8,500.000.00 de pesetas para "entidades autónomas", tales como los sindicatos estatales, que no entran en el presupuesto nacional.

Estas cantidades hacen ascender los gastos totales para 1952 a 37,750.000.000 de pesetas y elevan la deuda pública a cerca de 60,000.000.00.

NO CONFIA EN EL NUEVO LIBERALISMO DEL GENERAL FRANCO.

NUEVA YORK.—El New York Times publica hoy un artículo de su corresponsal en Europa, Sam Pope Brewster, que titula "El general Franco da a su régimen algunos toques de liberalismo pero al parecer, los cambios se efectúan para ganarse las simpatías de las democracias occidentales".

Comenta el corresponsal:

"Durante las últimas semanas se han llevado al cabo cambios superficiales en España, que son marcados síntomas de un nuevo deseo, que no se había manifestado hasta ahora, de hacer concesiones a las ideas democráticas del Occidente.

"La palabra superficial debe ser subrayada porque resulta aún imposible decir qué profundidad alcanzarán todos aquellos cambios, y porque hasta ahora nada fundamental ha sido afectado.

"De todos modos, es sorprendente comparar los diarios españoles de hoy con los de hace seis meses y comprobar la nueva libertad de censura—sólo en los planos inferiores—de que gozan en la actualidad.

"Puede uno decir sin peligro de equivocarse que en primer lugar Franco no tiene intención de permitir que se hagan cambios básicos. En segundo, que en gran parte los cambios recientes se han hecho sólo para impresionar a los de afuera".

LAS ELECCIONES DE CONSEJALES EN ESPAÑA.

MADRID.—Los Jefes e familia de España eligieron a nuevos concejales en las ciudades después de una de las campañas políticas más corteses de que se tiene memoria.

La política fué estrictamente prohibida, los discursos también, y los candidatos no representaban partidos. Cada candidato fué limitado a breves anuncios en los periódicos, y a una corta transmisión por radio, para hacer conocer sus promesas.

Cosa de 6.500,000 personas eran elegibles

tan desesperadamente habían caído en manos de los especuladores que los desviaron a otros puertos que les producirían mayor utilidad, y que esto se toleró.

Docenas de otras operaciones ilícitas en artículos tan esenciales como el aceite de olivo, el algodón, la lana y el cuero, han sido descubiertas de tiempo en tiempo, y todo esto ha ido aumentando el resentimiento.

Un delito revelado recientemente mostró que mientras la mayoría de los españoles se veían forzados a pasarse sin carnes debido a la escasez y a los precios imposibles, una banda perfectamente organizada de operadores de la bolsa negra había estado ganando millones exportando ganando ilegalmente.

Hay señales definidas de que Franco, si en un tiempo aparentemente no se daba cuenta de la ira creciente del pueblo, se conmovió intensamente por la fuerza y espontaneidad del brote de Barcelona.

Queda por ver si este astuto líder actuará con suficiente rapidez y efectividad para contener la amenaza que se cierne sobre su régimen.

para votar por cuatro de los 12 concejales en cada una de más de 9,000 municipalidades. Pero a pesar del castigo de un aumento del diez por ciento en los impuestos para aquellos que no votaran, apenas el 75 por ciento de las personas empadronadas, votaron. Los solteros no podían votar, y lo mismo ocurría con las mujeres, a menos de que fuesen jefes de familia. La mayor parte de los republicanos quedó excluida de la votación y de lanzar candidaturas, por una ley estipulando que todos deberían probar que jamás habían sido convictos de algún crimen.

No se esperan resultados de consideración hasta mañana. Se espera que éstos tengan poco significado de carácter nacional.

Los sindicatos elegirán a otros cuatro concejales en cada una de las municipalidades, el primero de diciembre. Los últimos cuatro concejales serán elegidos el ocho de diciembre por las asociaciones de doctores, abogados, actores, periodistas, artistas y otros.

FRANCO NO CONVENCE A NADIE.

NUEVA YORK.—El "Diario de Nueva York", bajo el título "Franco a la Defensiva", declara hoy en un editorial: "Las señas de supuesta liberalización del régimen de general Francisco Franco no lograron convencer de su sinceridad, ni de su eficacia, a los que están bien enterados de la estructura falangista del gobierno, así como de los "escarceos democratizantes" del jefe del gobierno hispano.

"La crítica cerrada con que las democracias acogieron el plan de ayuda norteamericana a cambio de la cesión de ciertas bases militares en España, mantiene, al régimen falangista a la defensiva. Tras de hacer creer que democratiza, ninguna gestión pasa de ser pura mediocridad superficial.

FRANQUEZA DE UN BANQUERO YANQUI

NUEVA YORK.—Un banquero norteamericano, Cornelius Vanderbilt Whitney, ha dicho al general Francisco Franco que "no debe hacerse muchas ilusiones sobre una futura ayuda norteamericana a España".

Whitney llegó esta tarde al aeródromo de Nueva York, de regreso de un viaje por Francia y España. Durante su estancia en Madrid se entrevistó durante hora y media con el "Caudillo" sobre las medidas económicas necesarias para la recuperación de España, y fué entonces cuando el banquero norteamericano hizo esa advertencia al Jefe del Estado español.

EL LITRI

Como jefe falangista es el Litri, gran torero, arrogante, pinturero, endiosado y... arribista. Frente a los toros de España fieras de yugo y de flechas todo le sale a derechas por su... cargo y por su maña. Más en Tierra mexicana luce terca su desgana sin asomos de puntillo Por lo que debe marcharse y con valor arimarse a las astas del Caudillo.

KABYRO